

*Luisa V. De Castillo*

---

***Introducción***

En su obra *Cosmos* Humboldt afirma:

para que esta obra sea digna de la bellísima expresión de *Cosmos*, que significa el orden en el Universo y la magnificencia en el orden, es necesario que abrace y describa el gran Todo; es preciso clasificar y coordinar los fenómenos, penetrar el juego de las fuerzas que los producen, y pintar en fin, con animado lenguaje, una viviente imagen de la realidad, que comprende desde las profundidades del espacio ocupadas por las nebulosas más remotas, la zona de las estrellas, de que es una parte nuestro sistema solar, la esfera terrestre con su envoltura gaseosa y líquida, con su forma, su temperamento y su tensión magnética, hasta los seres dotados de vida que la acción fecundante de la luz desarrolla en su superficie.<sup>1</sup>

Humboldt afirma que para abarcar toda la naturaleza como un Todo, es necesario contemplarla bajo dos aspectos, el científico y el literario. Después de haber observado los fenómenos en su realidad objetiva, con sus contornos fijos y todo el rigor de la ciencia, expresarlos en una forma literaria, que refleje los sentimientos de la humanidad. En el segundo tomo de su obra *Cosmos*, con el título de *Estímulos para el Estudio de la Naturaleza* se ocupa especialmente del aspecto estético de su concepción Total.

Como científico estaba dentro de la corriente del positivismo de la ciencia, que renuncia a todo lo trascendente, que se reduce a la averiguación y comprobación de las leyes dadas por la experiencia, y ello no sólo para los fenómenos físicos, sino también para los puramente espirituales, para el mundo de lo social y moral.

---

1. Alejandro de Humboldt. *Cosmos. o ensayo de una descripción física del globo.* ( Madrid: Edit. Vicente García T. 1851-1852 ).

Los dos medios que posee el hombre para la descripción de la Naturaleza son las expresiones estéticas y la pintura...Al efecto afirma Hanno Beck: “inseparablemente ligados a estos resultados científicos de Humboldt se encuentra el ideal clásico humanista y una teoría del arte cuyo realismo se revela tanto en el estilo como en el dibujo.”<sup>2</sup> Aspiraba a una comprensión científica, que con la ayuda de la imagen real, vendría a ser profundizada y enriquecida. Principalmente le interesaba hallar objetivos visuales, de los que se servía como un pincel fino, a fin de conformar los cuadros en una forma atractiva y a la vez fiel a la naturaleza.

Su obra *Cuadros de la Naturaleza* es un testimonio abierto por primera vez de una nueva literatura, en la que la topografía está mezclada con consideraciones de carácter científico e histórico. *En su Ensayo de una Geografía de las Plantas* nos habla de ese mundo tropical que le causó un gran asombro. Trata de representar cómo influye esa naturaleza sobre el carácter y el sentimiento de los pueblos y lo expresa por medio de la forma literaria y la pintura...El nombre de “selva” primitivo, dice Humboldt, corresponde sólo a los trópicos, porque se trata de un territorio impenetrable en el que no se puede abrir camino con el hacha, pues existen árboles hasta de 12 pies de diámetro. Existen en el Orinoco y en el Amazonas. Debe su exuberancia maravillosa a la influencia combinada de la humedad y el calor. Una característica es la multiplicidad de especies y los ríos con sus innumerables afluentes que son los únicos caminos del país, navegando en un tronco de árbol tallado formando una canoa. La prueba de la impenetrabilidad la proporciona el jaguar, el gran tigre de América.

Admiraba las descripciones de la Naturaleza de Buffon y Bernardin de Saint Pierre, que son capaces de procurar al alma los goces más nobles, además de atestiguar cómo la historia del hombre y de la civilización se relaciona con las ciencias naturales, pues si el comienzo de la civilización es determinado por sus condiciones físicas, al menos el carácter de un pueblo, el humor sombrío o alegre del hombre dependen principalmente de sus condiciones climatológicas. Tenía el convencimiento de la influencia del mundo físico sobre el moral, esa correlación misteriosa entre lo sensible y lo sobrenatural, dan al estudio de la naturaleza, contemplada con elevación, un rasgo muy particular, aún muy poco apreciado. Su interés era la presentación artística de la vegetación. Había realizado estudios sobre la técnica del grabado en cobre y sus trabajos fueron expuestos en Berlín en 1786 y 1788. Posteriormente recibió clases de dibujo en París con Francois Gerard, a fin de que los dibujos y pinturas presentaran una imagen veraz sobre las formas, colores, y las texturas de las plantas estudiadas científicamente.

---

2. Hanno Beck. *El Arte descubre un continente.* ( Berlín: Exposición del Instituto Iberoamericano, 1961).

En sus nociones sobre la fisonomía de los vegetales destaca que entre las sensaciones múltiples que el hombre experimenta investigando los misterios de la naturaleza, o midiendo con su imaginación, los vastos espacios de la creación orgánica, no existe más profunda ni más poderosa, que la que hace nacer en él la abundancia de la vida universalmente difundida. En su estudio sobre los seres animados dice que hasta en los polos helados, el aire resuena con el canto de los pájaros y el zumbido de los insectos. Las capas inferiores de la atmósfera, donde flotan vapores condensados, así como las capas superiores, puras, etéreas, son la morada de seres animados.<sup>3</sup>

Cuando se sabe abrazar la naturaleza con una sola mirada y hacer abstracción de los fenómenos locales, se ve cómo el poder de la vida orgánica crece del polo al ecuador, en proporción del poder vivificante. Pero en esta multitud de producciones, en cada zona son reservadas bellezas especiales: en los trópicos, la multiplicidad y grandeza de formas vegetales; en el Norte, el aspecto de las praderas y el despertar periódico de la Naturaleza al primer soplo de la primavera...Además de las ventajas que le son propias, cada zona tiene una fisonomía distintiva particular. El azul del cielo, la luz, la neblina lejana, la forma de los animales, la exuberancia de los vegetales, el esplendor del follaje, el contorno de las montañas, todos estos elementos determinan la impresión general de un país. Los vegetales hablan a nuestra imaginación por su fijeza y tamaño.

---

### *Humboldt, El Poeta y El Científico*

Consecuente con sus observaciones científicas y literarias, en la Zona Tórrida, describe la longitud Oeste del primer meridiano suramericana de 4h. 15'18'', de París. Admira la pureza, belleza y esplendor del cielo bajo el fulgor de Venus, que presenta halos luminosos, con los colores del arco iris; continúa con la bóveda estrellada del Sur: el Sagitario, la Corona Austral, la Cruz del Sur, el Triángulo Austral, el Altar y el Centauro, que puede medirse con el Orión. Entonces afirma: "Observo una altura que me hace gemir y transpirar."

En la noche del 4 al 5 de julio de 1799 vieron por primera vez Humboldt y Bonpland la Cruz del Sur. Humboldt exclama:

aquella noche vi cumplirse uno de los sueños de mi temprana juventud...Salúdase una estrella en la soledad de los mares como a un amigo de quien se hubiera estado largo tiempo separado...Teniendo más o menos las dos grandes estrellas que marcan el tope y el pie de la Cruz, la misma ascensión recta, resulta que la constelación está casi perpendicular en el momento en que pasa por el meridiano. Esta circunstancia es conocida por todos los

---

3. Humboldt. *Cuadros de la Naturaleza*, (Barcelona: Edit. Iberia S.A. 1961)

pueblos que habitan más allá del trópico en el hemisferio austral... Cuántas veces hemos oído decir a nuestro guías en las sabanas de Venezuela, “Es media noche; la Cruz empieza a ladearse.”<sup>4</sup>

El primer país visitado por ambos científicos fue Venezuela. Al llegar a las playas de Cumaná le escribe a su hermano Guillermo: ¡Qué país posee el rey católico! ¡Qué árboles; Cocoteros de 50 a 60 pies de altura con llamilletes de un pie de altura de flores de un rojo vivo magnífico, del tamaño de una mano, plátanos y una masa de árboles con hojas monstruosas, de las que no sabemos nada. ¡Qué numerosas son las plantas más pequeñas aún no examinadas y qué colores poseen los pájaros, los peces, hasta los cangrejos! ¡Hasta ahora nos hemos paseado como locos; en los tres primeros días no pudimos decidir nada, porque se rechaza un tema para interesarse por otro!<sup>5</sup>

FIGURE 22-1.



Humboldt descubre nuevamente a América para la ciencia, para la literatura y para el arte. El exotismo, exuberancia y grandeza del paisaje americano se convierten en la meta de ese romanticismo científico que se caracteriza por el afán de conquistar lo desconocido y el infinito, por las ansias de realizar un proyecto fabuloso, una identificación con la naturaleza, por la alegría y la tristeza de vivir, por el deseo de comprender mejor el destino del hombre, el

4. Humboldt, *Viaje a las Regiones Equinociales del Nuevo Continente*. (Buenos Aires: MEN, Imprenta López. T.1, 257.)

5. Humboldt, *Cartas Americanas*, ( Caracas: Biblioteca Ayacuho, 15 ).

disfrute de lo exótico y el mismo tiempo la nostalgia del pasado. Estos rasgos se observan en las memorias de nuestro viajero.

El Nuevo Mundo le ofrece por primera vez la variedad de paisajes de los trópicos. El prestigio de la imaginación, sin la cual no puede haber obra humana verdaderamente grande – afirma Humboldt – da singular atractivo a las obras de Colón, y Vesputio, de Fray Bartolomé de Las Casas, Antonio de Montesinos, Juan de castellanos Bernal Díaz del Castillo, Clavigero y muchos otros cronistas. Y él mismo, en ese Nuevo Mundo confirmó el conocimiento teórico de la documentación histórica, con la tradición oral y principalmente con la vivencia personal, orientado por su gran cultura. Es el primero en señalar la importancia de los viajes en la evolución de las ideas y la presencia fecundante del exotismo en la vida artística del viejo continente.

FIGURE 22-2.

---



Dentro de su narración literaria, que fluye paralela junto al carácter científico, hace un estudio de la geografía, de los trescientos años de la administración hispánica, de los rasgos presentes todavía en la historia de los pueblos y ciudades hispanoamericanas, la religión, las leyes, las costumbres e ideas, caracteres estos que constituyen nuestra identidad nacional. También, desde el punto de vista científico, fue el pionero de la geografía botánica, ciencias geológicas, sismología, paleontología, climatología, mineralogía

ciencias del mar, espeleología y otras ramas interdisciplinarias, enriquecidas en el continente americano. Y posteriormente en 1829, en su viaje a Rusia.

Al ilustre viajero le parece que cada nuevo país que visita y explora es aún más bello que el que ha descrito anteriormente y le duele no encontrar palabras para expresar las dulces sensaciones que experimenta. El arte hace más vivas las impresiones y añade grandeza y fidelidad a las imágenes. Comparando el viejo y el nuevo continente agrega que en el viaje mundo son los pueblos y los matices de civilización los que le dan al cuadro su principal carácter; en el nuevo, el hombre y sus producciones desaparecen, por decirlo así, en medio de una gigantesca y salvaje naturaleza.

Junto a las investigaciones científicas nos da una visión futura sobre los acontecimientos políticos y sociales que se iban a producir en la América hispana. Estas apreciaciones las transcribió en su *Diario*, obra maestra y menos conocida, donde se observa una gran diferencia sobre algunos conceptos emitidos en su *Viaje a las Regiones Equinocciales*. El viajero alemán tuvo siempre una clara percepción sobre la verdadera situación política y social de los países por él visitados. Refleja un pleno conocimiento de los movimientos en contra de la autoridad española y así hizo un agudo análisis de los cabildos americanos y de cómo habían evolucionado desde los primeros tiempos de la conquista y la fundación de las primeras ciudades. Se sorprendió también nuestro sabio al llegar a Caracas en 1800, que tenía una población de 40.000 personas, de que no tenía imprenta, y por ende, de la dificultad de la difusión masiva del pensamiento y de la cultura.

### **Las Maravillas de su Odisea Americana**

Venezuela tuvo el excepcional privilegio de ser el primer país que visitó el sabio universal en su grandioso periplo, cuyos resultados científicos iban a conmocionar en breve los conocimientos tenidos hasta entonces en muchas ciencias. Fue éste el *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Continente* hecho en 1799, 1800, 1801, 1802, 1803 y 1804, visitando Venezuela, Cuba, Colombia, Ecuador, Perú, México y los Estados Unidos de América, realizado con el sabio botánico francés Aimé Bonpland, hoy reconocido este último, como el primer europeo que captó en toda su profundidad la energía y capacidad del hombre que iba a iniciar la independencia de la América hispana: el Libertador Simón Bolívar, en ese entonces, 1805, un joven de apenas 22 años.

Este singular privilegio de Venezuela de ser la primera tierra americana pisada por Humboldt, significó que una excepcional cantidad de plantas, animales, minerales y fenómenos geológicos de todo tipo, fueran observados por primera vez en Venezuela, país del cual guardó siempre un especial afecto por haber sido su pórtico de acceso al Nuevo Mundo.

Con lujo de detalles y una hermosísima prosa, Humboldt describe las maravillas de nuestro país con una exactitud que hoy, después de 200 años de su visita, asombra por su equilibrio y exactitud. Con su aguda observación nos presenta la emoción poética que llena su espíritu al observar por primera vez los animales, plantas, montañas, las rocas, los minerales, el sistema marítimo y fluvial, la bóveda celeste de los trópicos y otros rasgos jamás soñados en la Europa de la Ilustración y la cultura.

FIGURE 22-3.



En el Oriente de Venezuela visita el valle de Caripe y la “cueva El Guácharo” donde habitaba el famoso pájaro, que da su nombre a la gruta, con sus originales estalactitas y estalagmitas, que compara el sabio con el Tártaro de los griegos. Observa los ritos religiosos de los indígenas. Estos acostumbraban celebrar sus ceremonias en el atrio de la cueva. Van allí y consultan a los piaches, que consideraban todopoderosos y que intervenían ante los espíritus malignos que habitan en la oscuridad. Les hablan de sus desgracias y sus enfermedades y sobre los antepasados que han muerto, que según ellos habitan en el fondo de la cueva. Entonces Humboldt concluye que las religiones de los pueblos tienen mucho en común. Las leyendas griegas también nos hablan de la triste mansión de los muertos, situada en las profundidades de la tierra, adonde se llega a través de varias entradas o cavernas. Allí todo es llanto y desesperación y las almas de los malos llegan al Tártaro conducidas por el barquero Caronte. Allí también estaban las arpías, con sus rostros de viejas, sus garras y sus cuerpos de buitres.

El periplo jubiloso de Humboldt y Bonpland continúa en Cumaná, Nueva Barcelona, el Fortín del Morro, La Guaira y la ciudad de Caracas. Con la poesía del virtuoso de las letras y la visión del Geógrafo, describe la bellaza en el ascenso de las cordilleras y el panorama de la serena Caracas colonial,

rodeada de haciendas y de paz, pero ya agitada por los movimientos revolucionarios, adonde llega por el antiguo camino de los españoles, que describe poéticamente: “El camino de La Guaira al valle de Caracas es infinitamente más hermoso que el de Honda a Santa Fe, y el de Guayaquil a Quito... ofrece una magnífica perspectiva... se descubre el horizonte de más de 22 leguas de radio; es deslumbrante la masa de luz que refleja el litoral blanco y árido... con sus cocoteros y sus bajeles que entran y salen del puerto... regueros de nubes, fuertemente iluminadas en su parte superior, parecen descansar como islotes movedizos, sobre la superficie inmensa del océano... Descúbranse de tiempo en tiempo los árboles y las habitaciones al través de las aberturas que dejan las nubes empujadas por el viento... Del lado opuesto se descubren los llanos infinitos.”<sup>6</sup>

FIGURE 22-4.



Continúa por los valles de Aragua la visita del célebre Samán de Güere, que describe como una especie de mimosa cuyos brazos tortuosos forman una capa hemisférica de 576 pies de circunferencia., con 60 pies de alto y 9 de diámetro... Los brazos se extienden como un hermoso parasol y se inclinan todos hacia el suelo... Señala que era venerado por sus habitantes... Al final de su vida, en 1858, el anciano contempló la imagen del árbol, se echó a llorar y enternecido exclamó: ese hermoso árbol, está lo mismo que lo vi hace sesenta años, ninguna de sus ramas se ha doblado...continúa hacia las fuentes termales de Mariara y de las Trincheras, el Lago de Valencia y Puerto Cabello, cuya serena maravilla natural y acogedora impresionó vivamente a los viajeros como uno de los mejores puertos de ambos continentes. Se desplazan luego hacia el llano adentro, se detienen en varios pueblos y llegan a los llanos, que asombran a los viajeros por su inmensidad. Allí observa las grandes manadas de ganado vacuno y caballar y se emocionan con los peces “tembladores”, las temibles anguilas eléctricas de los caños y pantanos...

6. Humboldt. *Viaje...* T.II, 285.

Pasan por San Fernando de Apure y finalmente se internan en las inmensidades del soberbio Orinoco. El 5 de abril de 1800, Humboldt y Bonpland se encuentran en la confluencia del río Apure y el Orinoco. Una inmensa llanura de agua se extendía ante sus ojos, como si fuera un lago. Blanqueaban las olas levantándose a varios pies de altura, por el conflicto de la corriente con la brisa. Apenas se distinguían en las concavidades de las olas algunos inmensos cocodrilos. El horizonte estaba limitado por una fila de selvas y vastas playas abrasadas por el sol, aparentaban charcas de aguas durmientes. Humboldt señala la soledad y grandeza peculiares del curso del Orinoco... En ese sitio la anchura del río es de 3714 metros de ancho y durante el período de las lluvias alcanza a 10.753 metros. Se encontraron con los indios caribes. El cacique remontaba el río en su piragua para participar en la famosa pesca de los huevos de tortuga. Los indios estaban desnudos y armados con arcos y flechas, sus cuerpos cubiertos de onoto, que les daba un color rojizo a su piel. Eran hombres de una estatura atlética. El viento los condujo a la boca de la Tortuga, isla donde se efectuaba la pesca de los huevos. Allí acampaban en sus chozas techadas con hojas de palmera. Hundían en el suelo una larga pértiga y sondeando con ella, descubrían donde estaban los huevos, al tocar la tierra movediza. Humboldt nombra dos clases de tortuga: la Terekai y la Arrau. Extraían la parte aceitosa y la colocaban en botijas o jarras. La piragua de Humboldt consistía en un tronco de árbol ahuecado de 40 pies de largo y 3 de ancho. Allí llevaban su pequeño zoológico.

Los grandes cuadrúpedos de estas regiones, tigres, dantas y váquiros, practicaron aberturas en el seno de esta selva, por ahí salían a beber al río y como temían poco la aproximación de una canoa, se tenía el gusto de verlos costear libremente la ribera, hasta que desaparecían en la selva: Confieso que tales escenas, que a menudo se repiten, han conservado siem-pre el mayor atractivo para mí. El placer que se experimenta no se debe sólo al interés que pone el naturalista en los objetos de sus estudios, sino que depende de un sentimiento común a todos los hombres educados en los hábitos de la civilización. Véase uno en contacto con un mundo nuevo, con una naturaleza salvaje e indómita: ya es el jaguar, hermosa pantera de América, que aparece en la ribera; ya el paují, de plumas negras y cabeza empenachada...Súcédanse unos tras otros, animales de las clases más diferentes. Es como el paraíso, decía nuestro patrón. Todo, en efecto, recuerda aquí ese estado del mundo primitivo...La Edad de Oro ha cesado, y en este paraíso de las selvas americanas, como en otra parte cualquiera, una triste y larga experiencia ha enseñado a todos los seres que raras veces se hallan unidas la dulzura con la fuerza.<sup>7</sup>

El río Orinoco al dirigirse de sur a norte, se ve atravesado por una seranía de montes graníticos. Constreñido en dos puntos de su curso, se rompe

---

7. Humboldt. *Viaje*.... T V, 293.

con estruendo contra unas rocas que forman gradas y diques transversales, formando así los llamados raudales de Atures y Maipures. Forman un torrente espumoso de una milla de anchura, en el centro se elevan rocas de color ferruginoso, como fortalezas en ruinas, en medio de islotes con árboles frondosos. No se trata de una sola catarata como la del Niágara o el Tequedama. Eran diferentes cascadas de diversas formas y tamaños, movimientos tumultuosos del agua, provenientes de las disposiciones del terreno, que formaban chorros y remolinos, islotes y escollos. Para transportar la piragua se tiraban a tierra 23 indios, la colocaban sobre troncos de árboles a manera de rodillos y así la arrastraban hasta el fin de los raudales durante cuatro días. Allí diseccionaron las plantas y Humboldt redactó parte de su *Diario*. Para Humboldt estos lugares resultaron imponentes: Ni el salto de Tequendama, cerca de Santa Fe de Bogotá, ni las grandes escenas de las cordilleras han podido atenuar la impresión que en mí había producido la primitiva vista de Atures y Maipures.<sup>8</sup>

FIGURE 22-5.

---



Se embarcaron el 6 de mayo en el caño Pimichín para seguir hasta el Río Negro. La comunicación entre el Río Negro y el Orinoco por el Casiquiare era conocida por los misioneros desde hacía 50 años. El propósito de ilustrar

---

8. Humboldt. *Viaje...* 101-102.

científico era determinar, por medio de observaciones astronómicas, el curso del Casiquiare, desde su bifurcación en el Orinoco hasta su entrada en el Río Negro, comprobando así su comunicación con el Amazonas. El Río Negro era de gran importancia para España y Portugal, porque ofrecía un camino fácil a la potencia lusitana para introducirse en las misiones españolas. Después de todo lo que habíamos soportado hasta ese momento, pienso que se me permitirá hablar de la satisfacción que sentimos al alcanzar los afluentes del Amazonas, de haber pasado el istmo que separa dos sistemas de ríos, de estar seguro de llenar el fin más importante de nuestro viaje que era el de determinar astronómicamente el curso de este brazo del Orinoco que cae en el Río Negro, y cuya existencia, después de medio siglo, fue probada y negada alternativamente. El propósito que se persigue por mucho tiempo, parece aumentar en interés a medida que se acerca su realización.”<sup>9</sup>

FIGURE 22-6.



Der Zitterer betäubt mit elektrischen Blitzschlägen jedes fremde Lebewesen in seiner näheren Umgebung, oft tötet er es auch.

Luego de no pocas dificultades, los viajeros regresan haciendo centenares de kilómetros por la interminable y magnífica vía fluvial que se extiende desde el caño Casiquiare hasta el Orinoco, para finalizar la grandiosa expedición en territorio venezolano. Llegan a Angostura, hoy Ciudad Bolívar, y vuelven a la ciudad de Cumaná. Habían hecho en 75 días, por los cinco grandes ríos Apure, Orinoco, Atabapo, río Negro y Casiquiare un viaje de 500 leguas.

Siguen su viaje a Cuba, donde modifican el plan de su odisea. Llegan a Cartagena, remontan el río Magdalena, hasta Honda y Bogotá, donde gozan de un recibimiento excepcional del Virrey y del sabio científico José Celes-

9. Humboldt . *Viaje...*156.

tino Mutis. En Popayán continúan sus observaciones magnéticas, como era su costumbre, en todos los sitios importantes y aumentan sus colecciones mineralógicas. Continúan por la cordillera, por el paso de Quindío, de suelo resbaladizo, cubierto de fango, en el que las mulas habían sido sustituidas por seres humanos para hacer el transporte, pues los indígenas llevaban a los blancos en sus espaldas, sentados éstos cómodamente en sillas ajustadas a sus cuerpos. Estos seres humanos eran llamados “caballitos,” lo que le produjo a Humboldt una gran indignación y se negó a ser transportado en las espaldas de los pobres indios y mestizos... Contrató entonces 12 bueyes para llevar su equipaje y siguieron a pie por toda la ruta, en algunos tramos hundidos hasta las rodillas y con los pies destrozados. Humboldt refleja así un hombre de una gigantesca dimensión humana, el que consideraba a sus congéneres como a sus hermanos, el que se conmovía ante cualquier acto generoso, el que levantaba su voz de protesta ante una actitud injusta, el que sufría por las escenas de esclavitud presenciada en la plaza de Cumaná. Ascenden el páramo de Pasto, llegan a Ibarra (2 de enero de 1802). Allí se encuentran con el joven naturalista Francisco José Caldas, con quien sigue hasta Quito, ciudad de 35 mil habitantes, donde conoció al patriota Carlos Montúfar, quien los acompaña en su viaje a los Estados Unidos y el de regreso a Europa.

FIGURE 22-7.



Siguen ambos viajeros hasta Quito, allí realizaron en 9 meses una extensa investigación geográfica. Afirma que la cordillera de los Andes se divide en muchos brazos separados entre sí por valles longitudinales formando una sola masa erizada de cimas volcánicas colocadas en doble fila, las cimas más elevadas forman la cordillera como una doble cresta; cúspides colosales y cubiertas de hielos permanentes, que sirvieron de referencias en las investigaciones practicadas por académicos franceses para la medida del polo ecuatorial. La comisión, integrada principalmente por La Condamine, Bouguer y Godin, estuvo encargada en 1736 de determinar la magnitud y

forma de la tierra. El resultado de sus operaciones en el Ecuador se publicó en 1749.

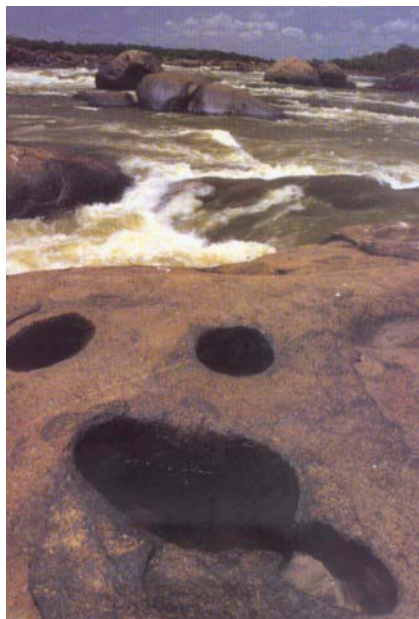
FIGURE 22-8.

---



FIGURE 22-9.

---



Después de dos intentos, llegaron a escalar el volcán Pichincha, a 14.940 pies de altura sobre el nivel del mar, el Antisana (16 de mayo) el Cotopaxi (28 de abril). Tomaron la topografía de estos volcanes barométrica y geométricamente y las formaciones mineralógicas. Posteriormente el ascenso del Chimborazo, que marca el punto más alto de su investigación geográfica en

las cumbres andinas y se consideraba en esa época como la cumbre de mayor altura del globo terráqueo., 18.096 pies.<sup>10</sup>

En Perú estudia detenidamente la cultura Inca, admira las ruinas, las pirámides, los canales, las riquezas de oro y plata, la organización de sus habitantes. En Lima permanecen cerca de dos meses. Vía Guayaquil se dirigen hacia México, y llegan a las playas de Acapulco el 22 de marzo de 1803.

En México hace un estudio de la corteza terrestre, como lo había hecho en los otros sitios visitados; concluye que: en todos los climas la corteza pétreo del globo presenta al viajero el mismo aspecto, reconociendo con emoción sincera, en medio de un nuevo mundo, las rocas de su país natal... La superposición de las rocas secundarias sigue las mismas leyes en las regiones más distantes una de otra; por todas partes, en fin, atestiguan los monumentos igual proceso en las revoluciones que han cambiado progresivamente la superficie del globo.<sup>11</sup>

En el Virreinato de la Nueva España visita alrededor de 50 sitios diferentes: accidentes de la naturaleza, montañas, volcanes pueblos y ciudades. Hace un profundo estudio del Virreinato en todos los órdenes de la cultura, entendida en su más amplia acepción. Afirma que México debe contarse sin duda alguna entre las más hermosas ciudades que los europeos han fundado en ambos hemisferios.<sup>12</sup> Enumera los edificios e instituciones más importantes de la ciudad, muchos de los cuales no existían en las otras ciudades hispanoamericanas: la Catedral, la Casa de la Moneda, los Conventos, los Hospicios para niños y ancianos, la Acordada, cárcel bastante espaciosa, la Escuela de Minas, el Jardín Botánico, la Universidad, la Biblioteca Pública, la Academia de Bellas Artes, la estatua ecuestre de Carlos IV. Contempla los antiguos monumentos mexicanos, las pirámides de Teotihuacan. Presenta al virrey Iturrigaray las Tablas Geográficas Políticas del Reino de la Nueva España Estudian el Popocatépetl y el Iztaccihuatl. En Estados Unidos deja Humboldt el primer manuscrito de su viaje por sur América.

### **La Literatura y La Naturaleza**

Humboldt tenía el convencimiento de que la obra debía reunir, junto al valor científico, la forma literaria, por ello en su obra convergen los dos factores. Estudia también los primitivos mitos de los pueblos y considera que son la raíz de las primeras nociones cosmográficas y físicas: Los hechos de la historia y de la geografía primitiva no son sólo ficciones ingeniosas, puesto que reflejan las opiniones formadas acerca del mundo real.<sup>13</sup> Estudia también las

10. Hanno Beck. *Amerikanische Reise* (Stuttgart: Thienemanns Verlag. 1985)

11. Alejandro de Humboldt. *Sitios de la Cordilleras y Monumentos de los Pueblos Indígenas de América* (Buenos Aires: Solar/Hachette. 1968).

12. Alejandro de Humboldt. *Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España*. (México. Editorial Porrúa, 15. 1984).

descripciones de la naturaleza en las antiguas literaturas. Cómo influye en ellas el sentimiento de la naturaleza, cómo se refleja la vida interior y la emoción que la visión del mundo físico le impone a la imaginación del poeta, aún sin que éste tenga clara conciencia de ello. Analiza la literatura indú, que demuestra una profunda reflexión sobre las leyes de la naturaleza, una tendencia contemplativa, fondo de su poesía. Estudia los Vedas, el más antiguo monumento de los pueblos de Asia Oriental, también el Ramayana, el Mahabarata y los Puranas.

Recuerda que las naciones semíticas y arameas presentan el testimonio del sentimiento profundo de la naturaleza, expresado con grandeza y esplendor en las leyendas pastoriles, los himnos sagrados y los cantos líricos en los tiempos del rey David. Siente que la poesía hebrea ofrece elevación y profundidad. Según Humboldt, uno de los caracteres distintivos de la poesía de la Naturaleza entre los hebreos, es que, reflejo del monoteísmo, abraza siempre el mundo en una imponente unidad, comprendiendo a la vez el globo terrestre y los luminosos espacios del cielo. El Salmo 103 es por sí solo un bosquejo del universo y un canto a Jehová. El libro de Job, con las descripciones de los accidentes meteorológicos en la región de las nubes, con sus caprichosos juegos de luz, la formación del granizo y el trueno, constituye la obra más acabada de la poesía hebrea. También Goethe califica el Libro de Ruth, como el poema más delicioso de la epopeya y el idilio. Estudia los griegos y romanos: Platón, Aristóteles, Virgilio, Horacio, Tibulo, Julio César, Tito Livio, Tácito, quienes reflejan sus concepciones sobre el orden que preside el Universo... En Virgilio observa un conocimiento profundo de la Naturaleza, en los armónicos colores de los cuadros de su epopeya: la calma del mar y la tranquilidad de la noche. Se familiariza también con la literatura árabe, la renacentista, la contemporánea, buscando la huella de las descripciones animadas de las escenas de la naturaleza y cómo ha de influir en diferentes pueblos y épocas distintas... Estudia la literatura del siglo de Oro: Calderón, Cervantes, Lope de Vega... Los románticos, desde la segunda mitad del siglo XVIII: en los que la inteligente contemplación de los fenómenos no ha sido sofocada bajo el peso material de la ciencia, como Rousseau, Klopstock, Schiller, Goethe, Byron.”<sup>14</sup> La Naturaleza es para ellos la expresión de una obra creada y ordenada, la expresión viviente de un Dios por todas partes presente en la manifestación de un mundo sensible.”<sup>15</sup>

El Nuevo Mundo ofrece por primera vez la variedad de paisajes de los trópicos, que ha producido un continuo éxtasis constante en todos los Cronistas de Indias, cuya lectura le es familiar al científico alemán. Del Almirante

13. Alejandro de Humboldt. *Cristóbal colón y el Descubrimiento de América*. (Caracas: Monte Avila Editores. 1992)

14. Humboldt. *Cosmos*. 201.

15. Idem.

Cristóbal Colón se desprende la expresión de ver las regiones tropicales como una constante primavera: Las tierras de ellas son altas y en ellas hay muchas sierras y montañas altísimas... Todas son hermosísimas de mil hechuras y todas andables y llenas de árboles de mil maneras y altas, y parece que llegan al cielo; y tengo por dicho que jamás pierden la hoja según lo que pude comprender, que los vi tan bellos y tan hermosos como los vi por mayo en España.<sup>16</sup>

En su obra *Cuadros de la Naturaleza* Humboldt hace un hermoso contraste en dos escenas de la vida de los animales en la selva. Son cuadros admirables de sorprendente verdad. La primera es producto de una vivencia personal en la noche, en la época de las aguas bajas, cerca de la confluencia del río Apure con el Orinoco. Es una escena nocturna, cuando pernoctaron cerca de la playa. La segunda es al mediodía, cuando el sol está en el cenit. Con su dominio del lenguaje hace sentir al lector las profundas y conmovedoras escenas de ambos paisajes: la algarabía del reino animal al aproximarse la tormenta y por contraste, la naturaleza en plena quietud aparente. El hombre rodeado de vibraciones, de sonidos que anuncian un mundo de fuerzas orgánicas en movimiento, la vida se agita imperceptiblemente, pero se hace escuchar para el poeta y el científico, es como una de las mil voces que la naturaleza dirige al alma piadosa y sensible del hombre.

Otra escena en Santa Bárbara del río Arichuna: pasaron la noche en una playa arenosa. La luna dominaba el horizonte. Encendieron una fogata para preservarse de los ataques del jaguar. Reinaba un profundo silencio y a las once comenzó un profundo griterío. Aullidos de los monos aulladores, ronquidos del mono dormilón, gritos entrecortados del tigre de América, un enjambre de loros y otras gallináceas. Si se pregunta a los indios qué es lo que produce ese tumulto continuo durante la noche, responden riéndose que los animales quieren ver la luna... Los gritos se tornaban cada vez más escandalosos en los aguaceros.

Sobre el arte en Humboldt apunta Hanno Beck: Con sus creaciones los pintores no sólo nos ofrecieron obras de arte, sino que también hicieron un aporte importante a la fisonomía de las regiones tropicales, siguiendo los lineamientos de Humboldt. El arte así no se ve degradado, sino que gana una nueva dimensión.<sup>17</sup>

La tesis del científico prusiano era que la obra artística debía ser un vivo y fiel reflejo del mundo natural, conceptos estos aplicados al arte pictórico y a la literatura. Por eso Humboldt descubre nuevamente a América, no sólo para la ciencia, sino también para la literatura y el arte, las descripciones y

16. Isaac Pardo. *Estudios de las Elegías de Varones Ilustres de Indias*. (Caracas. Instituto de filología Andrés Bello. 1961)

17. Hanno Beck et al, *El Arte Descubre un Continente*. (Berlín: Exposición del Instituto Ibero-Americano. Patrimonio Cultural Prusiano. 1978)

dibujos de Humboldt son un poema de admiración y amor a la naturaleza americana, lo que produjo una corriente de científicos y artistas que vinieron a América, en busca de una tierra de promisión. Entre ellos bastaría mencionar a Karl Moritz, quien realizó magníficas colecciones de Venezuela, depositadas en los museos de Viena, Berlín y Leipzig. A German Karsten, ilustre botánico y geólogo. A Karl Apun, botánico, naturalista, Augusto Fendler, quien exploró la Guayana. Anton Goering, notable naturalista y fino artista, visitó Brasil, México, Uruguay y Venezuela. A Ferdinand Bellerman, quien nos dejó un documento valiosísimo sobre la Venezuela en hermosas imágenes plásticas. Adolfo Ernst, fundador del positivismo en Venezuela. Todo esto es un legado de Humboldt, de universal y permanente vigencia. Entre sus múltiples lecciones está su labor conservacionista y amante de la naturaleza, que paradójicamente la moderna tecnología está destruyendo a paso agigantado, junto con la acción depredadora del hombre. El mayor homenaje que podemos tributarle al sabio alemán es crear conciencia en las generaciones futuras de la importancia de la conservación de nuestros ríos, nuestra flora, nuestros bosques y nuestra fauna, sólo así demostraremos que somos capaces de valorar y aprender el grandioso mensaje que nos legó el ilustre sabio.

Humboldt concluye: Las estrellas resplandecientes alegran y entusiasman, y sin embargo, todo gira en el firmamento en figuras matemáticas.

### **Bibliografía**

- América. Conferencia en la Asociación Cultural Humboldt. Boletín No. 5 1969. Caracas.
- Humboldt o el Segundo Descubridor de América., Boletín de la Asociación Cultural Humboldt No. 6. 1970. Caracas.
- Baldó, José Ignacio. Bicentenario del Nacimiento de Alejandro de Humboldt. Boletín de La Asociación Cultural Humboldt. 1969. Caracas.
- Beck, Hanno. Alexander von Humboldt. Wiesbaden: Steinaer Verlag, 1978. *El Arte descubre un continente Artistas Alemanes en Latinoamérica*. Berlín. 1961.
- Alexander von Humboldt. *Amerikanische Reise*. Thieneman. Edition Erdman. Stuttgart. 1985.
- El último de los grandes. Alexander von Humboldt. Contornos de un genio. Inter Naciones. Bonn. 1999.
- De Bellard Pietri, Eugenio. Cumaná, puerta de entrada de Humboldt al Nuevo Continente. Casa de la Cultura de Cumaná. Boletín de la Asociación Cultural Humboldt. No. 11. Caracas. 1976.
- Dupuy, Walter. Alejandro de Humboldt, genio de la síntesis y análisis en el siglo XIX. Conferencia en la Asociación Cultural Humboldt Caracas. 1969.
- Ernst, Adolfo. Discurso pronunciado en la Sociedad de Ciencias, Físicas y Naturales el 14 de septiembre de 1869. Reproducido por las Academias Nacionales. Palacio de las Academias. Caracas. 1969.

- Faak, Margot. *Alexander von Humboldt, Lateinamerika am Vorabend der Unabhängigkeits-revolution*. Berlín. 1982.
- Furet, Francois. *Penser la Revolution Francaise*. Edition. Galimat. París. 1978.
- Gerbi, Antonello. *La disputa del Nuevo Mundo. Historia de una Polémica. 1750 1900*. México. E.C.E..1900.
- Gumilla, Joseph. *Histoire naturelle et géographique de l'Orinoque*. Marseille 1758.
- Hampson, Norman. *Historia Social de la Revolución Francesa*. Alianza Editorial. París. 1984.
- Henríquez Ureña, Pedro. *Las Corrientes Literarias de la América Hispánica*. Segunda edición en español. México. 1954.
- Humboldt, Alejandro. *Cosmos o ensayo de una descripción física del globo*. Traducción por Francisco Díaz Quintero. Edit. Vicente García. Madrid. 1851.
- *Viaje a las regiones equinocciales del Nuevo Continente*. Imprenta López. Buenos Aires.1956.
- *Ensayo Político sobre la Isla de Cuba...* Publicaciones del Archivo Nacional de Cuba. Introducción de Fernando Ortiz... La Habana. 1960.
- *Essai Politique sur le royaume de la Nouvelle Espagne*. Edic. Castellana Ensayo Político sobre el Reino de la Nueva España. Edit. Porrúa. México. 1966.
- *Sitios de las Cordilleras y Monumentos de los pueblos indígenas de América*. Estudio preliminar de Fernando Márquez Miranda. París. s/ f. Relación Historique... Copia facsimilar de la 1ª de París. 1799., 1800, 1801, 1802, 1803,1804. Stuttgart. 1970
- *Cristóbal Colón y el Descubrimiento de América*. Monte Avila Editores. Caracas. 1992.
- *Cartas Americanas*. Biblioteca Ayacucho. Compilación, prólogo y notas de Charles Minguet. Trad. Marta Traba. Caracas. 1980.
- Kahle, Günter. *Simón Bolívar y los alemanes*. Inter Naciones. Bonn. 1960.
- Labastida, Jaime. *Humboldt, ese desconocido*. Secretaría de Educación Pública. México. 1975.
- Lancini V. Abdém Ramón. *Alejandro de Humboldt en el Oriente de Venezuela*. Publicaciones Lagoven. Caracas. 1988.
- Alejandro de Humboldt. *Semblanza del viajero se Siberia*. Lagoven. Caracas. 1989.
- Loschner. Renate. *Artistas Alemanes en Latinoamérica*. Exposición del Instituto Iberoamericano. Berlín. 1987.
- Meyer-Abich, Adolf y Cedric Hentschel. *Alejandro de Humboldt. Sobre la síntesis de la literatura y ciencia natural en Humboldt*. Inter Naciones. Bad Godesberg. 1969.
- Minguet, Charles. *Alexandre de Humboldt, historien et géographe de l'Amérique Espagnole (1799- 1804)*. Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine. París. 1969
- Moheit, Ulrike. *Alexander von Humboldt. Briefe aus Amerika. 1799-1804*. Akademie Verlag. Berlín. 1993.
- Naoa, Aquiles. *Caracas Física y Espiritual*. Edit. Panapo. Caracas. 1987.

- Panhorst, Karl Heinrich. *Simón Bolívar und Alexander von Humboldt*. Iberoamérica Archiiv. 40 année. Berlin.s/f.
- Pereira, Carlos. *Humboldt en América*. Edit. América. Madrid. 1982. Picón Salas, Mariano. Tiempo de Humboldt. Revista nacional de Cultura. Nno. 55. Año VI. Caracas. 1943.
- Röhl, Eduardo. *Exploradores Famosos de la Naturaleza Venezolana*. Tip. El Compás. Caracas. 1948..
- Fauna Descriptiva de Venezuela. Tip. Americana. Caracas. 1949. Biografía de Alejandro de Humboldt. En la obra Viaje a las Regiones Equinociales”. Edición MEN. Caracas 1956.
- Urbani Patat, Francisco. Contribuciones geológicas en las obras venezolanistas de Alejandro de Humboldt. Exposición de VEBAOEL PDVSA. Essen.
- Veracoechea de Castillo, Luisa. *La Huella del Sabio*. El Municipio Foráneo Alejandro de Humboldt. Academia Nacional de la Historia. Caracas, 1995.
- Alejandro de Humboldt en Venezuela. Segundo Centenario de su Viaje a América. Cuadernos PDVSA. (Petróleos de Venezuela). Caracas. 1998.
- Dos Centurias del Viaje de Alejandro de Humboldt a los Estados Unidos de América. Asociación Cultural Humboldt. Caracas. 2004.
- La Cultura germánica y don Andrés Bello. Ediciones La Casa de Hanno Beck. Amerikanische Reise, Bello. Colección Anaucó. Caracas. 2000.

